

EUROENCUENTO 2005 – ISLANTILLA HUELVA – COSTA DE LA LUZ

7 a 14 de mayo de 2005

CRÓNICA

En una agradable mañana, veinticuatro expedicionarios de la Asociación de Salamanca nos subimos al autocar con destino a Huelva, allí nos encontraríamos con otros tres compañeros, que optaron por hacer de otra forma el viaje, y con 550 congresistas más, españoles, italianos, portugueses, franceses, ingleses, belgas, alemanes y de otros puntos de Europa. El viaje, como es costumbre en todos los que realiza la Asociación, fue muy grato, alegre y divertido, con una parada en Monesterio para “reponer fuerzas” con una apetitosa comida.

Llegamos sobre las 7 de la tarde al Hotel Puerto Antilla, de categoría superior, 400 habitaciones, precioso. Patios interiores con jardines llenos de plantas, flores del paraíso y palmeras, y jardín exterior con piscinas, paseos, puentecillos, con salida a la playa, magnífica, de finísimas arenas, a la que se llega atravesando, por caminos adecuados, las magníficas dunas, cubiertas de arbustos, flora mediterránea y pinares.

Al día siguiente, 8 domingo, salimos hacia el Rocío, para “hacer y vivir” el Camino. A unos 12 kms. De nuestro destino cambiamos de vehículo y nos subimos, unos a carretas engalanadas arrastradas por tractores y otros a calesas tiradas por mulillas. Fue un derroche de alegría, de canciones, de palmas y de ensayo de “salve rociera”. Sobre la marcha, hicimos dos paradas y para aliviarnos del “polvo del camino” fuimos obsequiados con manzanilla y las típicas tapitas de tortilla, queso, jamón, chorizo, etc., amenizado todo ello con aires rocieros que los artistas que nos acompañaban hacían salir de sus dulzainas (¿) y tamboriles. El Rocío nos recibió con calor, luz, alegría y con la Virgen en su basílica.

El lunes fuimos a Huelva, fundación fenicia que la llamaron Onuba, (De onos = templo y baal = dios). Disfrutamos con la vista de las marismas situadas a las orillas de los ríos Tinto y Odiel que adornan la ciudad con sus desembocaduras. Subimos a la ermita de la patrona de la ciudad, la Virgen

de la Cinta, a la que nuestros y nuestras “coristas” le dedicaron una “salve castellana” muy bien cantada.

El día 10 hicimos un recorrido por Doñana en vehículos todo terreno. Volvimos un tanto decepcionados por la sequía que asola el parque y por la ausencia de animales que ante la falta de agua han emigrado antes de tiempo. Vimos alguna garza real y varios milanos, rapaz bien conocida en nuestra tierra. Atravesamos dos de las tres zonas más características del Parque, el bosque y la sabana, quedándonos a orillas de las marismas y sin acercarnos al Guadalquivir.

El día 11 hicimos la “Rutas colombinas” comenzando por Moguer de la Frontera donde visitamos el museo colombino que muestra las reproducciones de las carabelas de los Pinzonas, la Pinta y la Niña y la nao capitana, la Santa María, la cual fue rápidamente “abordada” por las aguerridas salmantinas que tomaron su puente de inmediato. A continuación, nos trasladamos al Monasterio de La Rábida, en principio fortaleza árabe, siglo XII, y muy transformado después con iglesia gótico mudéjar. Contemplamos los frescos de Vázquez Díaz que nos hablan de las conversaciones de Colón con Fr. Juan Pérez y de la gesta del descubrimiento. Visitamos los claustros, la iglesia, la sala capitular y el refectorio con un espléndido cuadro también de Vázquez Díaz.

Por la tarde tuvo lugar la Asamblea General del Euroencuentro. Fue elegido presidente el italiano turinés Franco Salza, al haber presentado su dimisión José R. López Martínez, el cual fue nombrado vicepresidente, por expreso deseo del Sr. Salza, para coordinar las acciones de la confederación internacional con la delegación española.

La Asamblea despertó mucho interés, en especial por el tema “La protección social de las personas dependientes”, al cual aportaron ponencias las delegaciones de Suecia, Alemania, Portugal, Italia, Bélgica, Francia y España, temiéndose que las ventajas alcanzadas hasta ahora vayan degradándose en un futuro que ya es presente, solicitándose por todos una mayor presión ante los distintos Parlamentos para que esto no suceda.

El jueves hicimos una excursión a Sevilla donde visitamos, además de la catedral, con especial atención a la capilla bautismal, su altar mayor, tumba de Colón, la sala de tesoros con la custodia de Arfe y La Purísima de

Montañés, los lugares más emblemáticos de la ciudad: Barrio de Santa Cruz, Jardines de Murillo, Parque de María Luisa, barrio Macarena, quedando tiempo para tomar unos “pescaditos fritos” rociados con manzanilla de Sanlúcar en dos bares típicos del barrio de la Catedral, después de haber disfrutado con la contemplación de la fachada renacentista del ayuntamiento sevillano, obra del arquitecto de Úbeda, Riaño.

El viernes 13 fuimos a conocer Ayamonte, villa marinera muy bonita, en la desembocadura del Guadiana. Atravesamos el magnífico puente internacional sobre el Guadiana internándonos en Portugal para conocer Vila Real de San Antonio, ciudad del siglo XVIII fundada por el Marqués de Pombal, muy acogedora, con mercadillo y el plato más típico de Portugal, el “bacalao”, riquísimo.

Por la tarde despedida de los jubilados de Caja Duero con degustación de gambas y langostinos de Huelva, en un chiringuito playero regido por unas simpáticas señoras oriundas de Bañobarez.

Y, al día siguiente, después de disfrutar de una magnífica mañana de playa, nos despedimos, con alegría y con nostalgia, hasta el Euroencuentro 2006.

Dani Sebastián y Emilio Iglesias